Después del pecado

¿Pero qué pasó después del pecado de Adán y Eva?

Fueron privados del derecho al árbol de la vida para evitar que vivan eternamente en el pecado.

Génesis 3:22-24 – "Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y sácolo Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."

Era el plan de Satanás que Adán y Eva desagradaran a Dios mediante su desobediencia; y esperaba que luego, sin obtener perdón, siguieran comiendo del árbol de la vida, y perpetuaran así una vida de pecado y miseria.

Pero después de la caída, se encomendó a los santos ángeles que custodiaran el árbol de la vida. Estos ángeles estaban rodeados de rayos luminosos semejantes a espadas resplandecientes. A ningún miembro de la familia de Adán se le permitió traspasar esa barrera para comer del fruto de la vida; de ahí que no exista pecador inmortal."

Luego de la caída de nuestros primeros padres, Dios los expulsó del Edén y les privó del libre acceso al árbol de la vida; pero no les privó del libre acceso a todo árbol bueno para comer.

Hoy día, ¿cómo nos predican la inmortalidad del alma?

Hoy día desde el púlpito cristiano resuenan versículos como Juan 3:36 para seguir mintiendo sobre la supuesta inmortalidad inherente del hombre.

Juan 3:36 – "El que cree en el Hijo, **tiene vida eterna**."

Si la gente maneja Juan 3:36 al pie de la letra, que hay en nosotros? ¡Vida eterna!

Pero, si *literalmente* ya hubiera vida eterna en nosotros, ¿para qué esperamos la segunda venida de Cristo? Sería totalmente contradictorio como ya lo hemos analizado anteriormente.

Hay muchos textos semejantes a Juan 3:36 que son usados para predicar "cristianamente" la mentira de la inmortalidad del alma. Pero todos estos textos son predicados **sin su contexto**:

¿*Dónde* y *en quién* está la vida eterna?

Romanos 6:23 – "Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es **vida eterna en Cristo** Jesús Señor nuestro."

La vida eterna está en Cristo—en Dios—no en nosotros mismos, seres mortales.

1 Juan 5:11 – “Dios nos ha dado vida eterna; y **esta vida está en su Hijo.**”

La vida eterna para el creyente está en Cristo y Cristo no está en la tierra, está en el Santuario Celestial. Para el creyente la vida eterna es dada como una **promesa**.

¿Y qué demanda Dios para concedernos el derecho a la vida eterna?

Mateo 19:16-17 – “Y he aquí, uno llegándose le dijo: Maestro bueno, **¿qué bien haré para tener la vida eterna?** Y él le dijo:

¿Por qué me llamas bueno? **Ninguno es bueno** sino uno, es a saber, Dios: y **si quieres la vida**, **guarda los mandamientos**.”

Dios Padre demanda obediencia perfecta y perpetua a la ley para conceder de nuevo el derecho a la vida eterna. Pero Dios declara en su Palabra que el hombre no puede cumplir con este requisito por sí mismo, por su naturaleza pecaminosa y porque **no tiene capacidad para amar**.

Juan 5:42 – “Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros.”

Jeremías 6:10 – “¿A quién tengo de hablar y amonestar, para que oigan? He aquí que sus orejas son incircuncisas, y no pueden escucha; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.”

Romanos 13:10 – “El amor es el cumplimiento de la ley.”

No hay segundas oportunidades

La mentira de la inmortalidad del alma también le sirve a Satanás para hacer creer al hombre que después de la muerte tiene otra oportunidad para alcanzar la redención de su alma.

Por ejemplo, la doctrina pagana de la reencarnación enseña al hombre la mentira de que puede vivir muchas “vidas” gracias a su alma inmortal, y que según sus obras en su “vida actual” obtiene beneficios o castigos en su “vida posterior.” Según la doctrina pagana de la reencarnación, un hombre que hizo mucho mal puede reencarnar en su siguiente vida en un animal o peor aún—¡en un insecto! Mientras que, si hizo buenas obras, a lo mejor reencarnará en una vida mucho más privilegiada que su vida actual.

La doctrina de la inmortalidad del alma también sirve para engañar a los hombres y hacerles pagar generosas sumas de dinero para “sacar del purgatorio” a sus seres queridos.

Pero todas estas satánicas mentiras son refutadas por la Palabra de Dios.

PVGM pg. 207.1 – “Cristo desea que sus oyentes comprendan que es imposible que el hombre obtenga la salvación del alma después de la muerte.

‘Hijo—se le hace responder a Abrahán—acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males, mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Y además de esto, una grande sima está constituida entre nosotros y vosotros, que los

que quisieren pasar de aquí a vosotros no pueden, ni de allá pasar acá.' (Lucas 16:25-26)

Así Cristo presentó lo irremediable y desesperado que es buscar un segundo tiempo de gracia. Esta vida es lo único tiempo que se le ha concedido al hombre para que en él se prepare para la eternidad."

Nuestra vida es la única oportunidad que tenemos para aprender la verdad, desaprender el error (los vinos de Babilonia), ser regenerados en la imagen divina y caminar el camino de la santificación verdadera.

